



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

7º Domingo de Pascua • 12 de mayo de 2024 • www.hoac.es



«Vayan por todo el mundo y proclamen la buena noticia a toda criatura»

La Ascensión no es más que un aspecto de la cristología pascual. Resurrección, Ascensión, glorificación, Pentecostés, apariciones... constituyen una sola realidad. Nos habla del hombre de Galilea, crucificado... ese ha sido transformado y ni la injusticia, ni la muerte han podido con él, está vivo y somos sus testigos.



Lecturas de este fin de semana

“ **Hch 1, 1-11:** *Lo vieron levantarse.*

Sal 46, 2-3.6-7.8-9: *Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.*

Ef 1, 17-23: *Lo sentó a su derecha, en el cielo.*

Mt 28, 16-20: *Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra.*

Del libro de los *Hechos de los Apóstoles* (1, 9-11)

Después de decir esto, lo vieron elevarse, hasta que una nube lo ocultó de su vista. Cuando estaban mirando atentamente al cielo mientras él se iba, se acercaron dos hombres con vestidos blancos y les dijeron:

– Galileos, ¿por qué se han quedado mirando al cielo?

El texto coincide perfectamente con el relato final de Lucas donde Jesús asciende al cielo en un lugar cerca de Betania (24, 51). Empieza un nuevo tiempo donde ya no vale mirar para el cielo, una mirada de nostalgia, paralizadora, una mirada esperando que las respuestas del futuro vengan de arriba, una mirada que no quiere afrontar el futuro y la tarea. Miren al suelo.

Canción: [Tiempo de despertar](#) (Miguel Manzano)



“ *Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades.*

–Papa Francisco, EG 49

Apóstol

Vamos, amigo, no te calles ni te achantes,
que has de brillar como fuego nocturno,
como faro en la tormenta,
como luz que nace en la hoguera de Dios.
Vamos, amigo, no te rindas ni te pares,
que hay quien espera, anhelante,
que compartas lo que Otro te ha regalado.





ORAR EN EL MUNDO OBRERO

7º Domingo de Pascua • 12 de mayo de 2024 • www.hoac.es



¿Aún no has descubierto
que eres rico para darte a manos llenas?
¿Aún no has caído en la cuenta de la semilla
que en ti crece pujante, fértil, poderosa,
y dará frutos de vida y evangelio?
Vamos, amigo, Ama a todos
con amor único y diferente,
déjate en el anuncio la voz y las fuerzas,
ríe con la risa contagiosa de las personas felices,
llora las lágrimas valientes
del que afronta la intemperie.
Hasta el último día, hasta la última gota,
hasta el último verso.
en nombre de Aquel que pasó por el mundo
amando primero.



José M^a Rguez. Olaizola, SJ

De la carta a la comunidad de Éfeso (1, 17-18)

*Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les conceda un espíritu de sabiduría y una revelación que les permita conocerlo plenamente.
Que ilumine los ojos de su corazón, para que conozcan cuál es la esperanza a la que han sido llamados.*

En esta lectura aparece con claridad el papel del resucitado y la centralidad de Jesús en la Iglesia y en las personas. Hace una invitación a **conocerle** y a conocer **lo que significa** para la vida de la Iglesia, para la vida de quienes somos creyentes y seguidores.

Lectura del evangelio según san Marcos (16, 15-20)

Y les dijo:

–Vayan por todo el mundo y proclamen la buena noticia a toda criatura. El que crea y se bautice, se salvará, pero el que no crea, se condenará. A los que crean, les acompañarán estas señales: expulsarán demonios en mi nombre, hablarán en lenguas nuevas, agarrarán serpientes con sus manos y, aunque beban veneno, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos sanarán.

Después de hablarles, el Señor Jesús fue elevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

Ellos salieron a predicar por todas partes, el Señor los asistía y confirmaba la palabra acompañándola con señales.



Comentario

La Ascensión es un aspecto más de la cristología, y de la cristología que nace de la Pascua donde apariciones, resurrección, ascensión, pentecostés son como una única realidad que habla de glorificación, de la victoria del hombre de Galilea que fue crucificado injustamente por los poderes de este mundo, por eso es resucitado por el Padre.

Jesús, aquel hombre que recorría los polvorientos caminos de Galilea anunciando el Reinado de Dios y que lo hacía presente desde una experiencia profunda de relación con el Dios al que llamaba Padre de una forma tan especial con la expresión *Abba*, ese hombre, trasparentó, definitivamente, en este tiempo Pascual que él y Dios eran una sola realidad. La Ascensión manifiesta el triunfo total de Jesús, y confirma que Dios se reveló de forma plena, total y absoluta en Jesús de Nazaret.

La experiencia de los apóstoles es nueva ahora, reconocen al Jesús compañero de viaje y al crucificado; pero ahora lo ven de otra manera, en él reconocen la esperanza salvadora para la humanidad. Ahora les toca una etapa nueva, la experiencia de la resurrección les lleva a asumir la responsabilidad del anuncio de esa salvación anunciada a Jesús, el Cristo, asumiendo su obra, hacer presente el Reinado de Dios.

No es fácil y vivimos tiempos de desconcierto para el anuncio de esa buena noticia.

La tendencia es quedarnos mirando para el cielo y seguir esperando que Dios resuelva nuestros problemas, la tendencia es encerrarnos en nuestros cenáculos, en nuestras sacristías, en el «siempre se ha hecho así».

Esa tendencia a la búsqueda de los méritos para ganar el cielo, viviendo desde el miedo y buscando el calor de los nuestros, de quienes nos entienden, encerrarnos en las sacristías. O esa búsqueda sólo de las emociones, del estar a gusto y sentirnos bien... Pero oiremos la frase de los hombres vestidos de blanco que nos decía la primera lectura: «¿Qué hacen ustedes mirando para el cielo? ...». «Vayan por todo el mundo y proclamen la buena noticia a toda criatura».

Pero somos conscientes de las dificultades actuales para el anuncio del Evangelio, estamos en tiempos de crisis y hay dos alternativas, quedarnos quietos lamentándonos «que mal está todo», o en la ensoñación de que «cualquier tiempo pasado fue mejor», o peor «esto se arreglará porque es de Dios» y seguimos igual; o nos planteamos este tiempo como búsqueda, «un caminar juntos» y convencidos de que «solo sabemos que nuestra entrega es necesaria» (EG 280). Convencidos que la propuesta de Jesús es válida para nuestro mundo.

Para nosotras y nosotros es clave la cercanía a las personas, ser testigos de una mentalidad distinta, procurar cambios en las estructuras, instituciones, y buscar y crear espacios donde se pueda decir a la gente «vengan y vean» es posible el Reino y ahí señalar a Jesús como propuesta de liberación, de realización, de crecimiento en humanización. Estas son «señales» claves que nos tienen que «acompañar» y que necesita nuestro mundo.





ORAR EN EL MUNDO OBRERO

7º Domingo de Pascua • 12 de mayo de 2024 • www.hoac.es



Creer en Jesús no nos lleva a una fe estática y puramente contemplativa de misterios arcanos que están en el cielo, no nos lleva a una fe de cultos y ritos, no nos lleva a una fe de sacristías, o, como diría Rovirosa, a ser «cristianos de misa y olla», es decir, quedarnos embobados mirando al cielo; hay que mirar la tierra, la fe en Jesús nos habla de que «otro mundo es posible» que el Espíritu regalado en la Pascua y que celebramos en Pentecostés grita dentro de nosotros para hacer realidad en nuestro mundo los sueños de Dios, el Reinado de Dios.

¿Para donde estamos mirando? ¿dónde está mi compromiso de anuncio del evangelio? ¿Me siento enviado por Jesús? ¿Qué señales estamos dando? ¿Qué Iglesia estamos haciendo?

Ahora nos toca a nosotros hacer creíble con nuestra vida que Jesús es una propuesta de liberación para la humanidad, para el mundo obrero, para las personas empobrecidas...

“ *A veces perdemos el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno.*

–EG 265

“ *La misión es una pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo.*

–PEG 268

“ *Quiero decir que la parte personal que uno puede poner en los ideales que profesa, no es su mayor o menor inventiva, sino su mayor o menor entusiasmo...*

Aquí afirmo mi convicción decidida de que lo más contagioso de un ideal es el grado de entusiasmo que por él sienten los que lo propagan.

–Rovirosa OC TII pág. 159

Testigos del Resucitado

Amantes de la vida,
rebeldes con la causa de los débiles,
tiernos con los frágiles
y duros con los severos.

Profetas ante los poderosos,
sabios que disipan tinieblas,
¡evangélicos en todo momento!

Un nombre: Jesús.

Una misión: su causa.

Un reto: vivir como él vivió,

Una pena: nuestras contradicciones y cansancios.

Señor Jesús, tu triunfo es nuestro triunfo;
tu glorificación anuncia la nuestra.

Somos tus testigos:

¡Testigos del Resucitado!

Pedro Fraile Yécora.



**Señor Jesús te ofrecemos todo el día
nuestros trabajos, nuestras luchas...**